



Antecedentes de la Asociación Cultural y Social Germano-Argentina de Gualeguaychú, base de la actual Asociación de Descendientes de Alemanes del Volga de Gualeguaychú.

por **Leandro Hildt**

## **Asociaciones de inmigrantes alemanes en Argentina: surgimiento, desarrollo, impacto de la guerra y reorganización. El Club Germano-Argentino de Gualeguaychú.**

### **Surgimiento de las primeras asociaciones en Argentina**

La inmigración alemana a la Argentina se inició en el siglo XIX, con contingentes organizados que llegaron a partir del año 1825. Con el estímulo estatal a la colonización europea -especialmente durante la presidencia de Sarmiento- y grandes olas migratorias, la población de origen alemán creció notablemente.

A medida que estas comunidades se establecían en distintas regiones del país, comenzaron a formar grupos como parte natural de su vida en común. En las ciudades, los inmigrantes alemanes inicialmente se integraban a la sociedad local, pero en cuanto su número aumentaba fundaban clubes y entidades con fines específicos; sociales, religiosos, culturales y deportivos para mantener sus costumbres e identidad. La **Congregación Evangélica Alemana** nace del anhelo y el esfuerzo de los primeros inmigrantes de habla alemana por lograr la atención pastoral, el ejercicio del culto y la educación de los niños y niñas de esa comunidad, en el marco de su credo protestante. En octubre de 1843, se establece institucionalmente y es reconocida por el estado argentino. Diez años más tarde inauguró su iglesia de estilo gótico, que aún está en uso, en la Calle Esmeralda 162, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX proliferaron todo tipo de sociedades alemanas: en la década de 1860 surgieron asociaciones de gimnasia, corales y centros culturales. Un ejemplo temprano de mutualismo fue la **Sociedad Alemana de Socorros a Enfermos** (*Deutscher Krankenverein*, DKV), establecida para brindar asistencia médica a los inmigrantes alemanes y que sentó las bases del actual Hospital Alemán fundado en 1867. Le siguieron otras entidades como la **Sociedad de Beneficencia Alemana** (*Deutsche Wohltätigkeitsgesellschaft*, establecida en 1916). Estas organizaciones atendían las necesidades de sus miembros más vulnerables como las mujeres, niños y

enfermos, reflejando el énfasis de los alemanes en la solidaridad comunitaria desde sus comienzos en el país.

Hacia fines del siglo XIX e inicios del XX, Buenos Aires y otras ciudades del país, contaban con numerosas instituciones germano-argentinas. Se crearon escuelas alemanas en diversos puntos, donde los hijos de inmigrantes recibían educación bilingüe y formación en la cultura alemana.

La comunidad también sostenía periódicos en idioma alemán, como el **Deutsche La Plata Zeitung** (1870–1945) y el **Argentinisches Tageblatt** (fundado en 1889), que difundían noticias y servían de vínculo informativo para los germano-parlantes.

Se consolidó, sobre todo, en Buenos Aires una sociedad plural en la que los alemanes participaban activamente: empresarios de origen alemán fundaron industrias y científicos contribuyeron en universidades y expediciones de investigación. Para las primeras décadas del siglo XX la colectividad alemana había establecido una red sólida de asociaciones educativas, religiosas, culturales, deportivas y de ayuda mutua en la Argentina, integrándose al desarrollo del país sin perder sus raíces.

## **Actividades culturales, sociales, religiosas y mutuales de las asociaciones**

Las asociaciones de inmigrantes alemanes desarrollaban una amplia gama de actividades enfocadas en mantener la identidad cultural, estrechar lazos sociales y brindar apoyo a sus miembros. Muchas de estas entidades fueron fundadas con el objetivo de “no aislarse” y realizar actividades en común, preservando la lengua y las tradiciones de sus ancestros a la vez que se integraban al país.

**Educativas y lingüísticas:** la comunidad estableció numerosas *escuelas alemanas* donde se enseñaba en alemán y español, garantizando la transmisión del idioma a las nuevas generaciones. Estas escuelas tradicionalmente combinaron la enseñanza de la cultura alemana con la formación cívica argentina. También se organizaron bibliotecas y cursos de idioma para descendientes y simpatizantes.

**Religiosas:** se fundaron congregaciones de distintas confesiones. Estas asociaciones religiosas no solo ofrecían servicios religiosos en lengua materna, sino que fungían como centros comunitarios y culturales.

**Adam Müller - Guttenbrunn Schule**  
 Deutscher Schulverein Lanús Oeste — (Colegio Alemán Lanús Oeste)

**SCHUL- UND BAZARFEST**

**Eintrittskarte**

Nº 401

ÜBER 130 KINDER RUFEN SIE ZUM

**Schulfest 1938 - Kermesse**

mit Bazar am Sonnabend den 19.  
und Sonntag den 20. November



**\$ 1.50**

**Eintritt**  
gilt für beide Tage.  
Esta entrada es válida para los dos días.

Zu erreichen:  
 ab Pte. Alsina, Omnib. 13  
 „ Estación Lanús  
 Omnib. J. M. Moreno  
 „ Piñeyro,  
 Hafensbahn 1 und 2

Nº 401

1 9 3 8

**Culturales y de tradiciones:** la mayoría de las asociaciones de inmigrantes o descendientes de alemanes tenía un fin cultural o tradicionalista. Muchas estaban ligadas al origen regional de sus miembros, por ejemplo, los *Suabos del Danubio*. Estas entidades organizaban coros, orquestas, grupos de baile y fiestas típicas. Como la *Oktobertfest*, y otras festividades regionales, manteniendo vivas las costumbres en suelo argentino. También ofrecían charlas literarias, proyecciones de cine alemán, obras de teatro en alemán y otras expresiones artísticas para su comunidad.

**Sociales y deportivas:** desde el siglo XIX existieron Clubes Alemanes dedicados al esparcimiento social de la colectividad. Un caso emblemático es el **Club Alemán de Buenos Aires** (Deutscher Klub), fundado por comerciantes y profesionales, que servía, y aún sirve, de punto de reunión para eventos sociales, tertulias y eventos gastronómicos. Por otro lado, en muchas ciudades surgieron asociaciones deportivas fundados por alemanes, donde se practicaban disciplinas como gimnasia, atletismo, fútbol, tiro al blanco y deportes típicos germánicos.

**Mutuales y de beneficencia:** un rasgo distintivo de la colectividad alemana fue su temprano desarrollo de sociedades de socorros mutuos y obras benéficas. Estas instituciones brindaban apoyo médico, financiero o social a los miembros necesitados, encarnando el principio de ayuda comunitaria. Ya en 1848 existía en Buenos Aires una sociedad de socorro alemana, precursora de la *Deutsche Krankenverein* (DKV), que

recolectaba fondos para asistir a enfermos y ancianos. Con el tiempo, la DKV impulsó la construcción del **Hospital Alemán**. Asimismo, en 1916 la comunidad creó la **Sociedad Alemana de Beneficencia** (*Deutsche Wohltätigkeitsgesellschaft*), destinada a sostener hogares de huérfanos, asilos de ancianos y otro tipo de ayudas caritativas. Otras iniciativas incluyeron orfanatos: María Luisa Schulz, en 1877, asume la importante tarea de ocuparse de los hijos de inmigrantes de habla alemana que en ese entonces llegaban a la Argentina y se encontraban vulnerables en situaciones de emergencia. Surgió así un espacio que alberga a los niños de la comunidad brindándoles la contención necesaria para poder estudiar. Es el actual **Hogar María Luisa**, en el Partido de San Martín en Buenos Aires. Desde sus inicios, la preocupación por el bienestar del prójimo fue una fuerza motriz de estas asociaciones, combinando la solidaridad alemana con el espíritu de organización civil argentino.

Las asociaciones en Argentina cumplieron un doble propósito: preservar la herencia cultural alemana (idioma, tradiciones, fe religiosa) y a la vez facilitar la integración de los inmigrantes y sus descendientes a la sociedad argentina. A través de sus asociaciones, escuelas, iglesias y periódicos, la colectividad germana mantuvo una identidad propia, pero *en diálogo constante con la identidad nacional*. Esto contribuyó a que, ya antes de la Segunda Guerra Mundial, se hablara de una *comunidad Germano-Argentina* fuertemente establecida, cuya lealtad y aportes al país eran reconocidos por la sociedad en general.

## **Impacto de la Segunda Guerra Mundial en las instituciones germano-argentinas**

La etapa de la Segunda Guerra Mundial fue sumamente destructiva para las asociaciones alemanas en Argentina. Durante los años 1930, la influencia del nazismo se hizo sentir en parte de la colectividad: el gobierno de Hitler buscó “*sincronizar*” las actividades de los alemanes en el exterior con su ideología, especialmente a través de las escuelas y asociaciones alemanas. Por ejemplo, la Asociación Alemana de Maestros en Argentina, fundada en 1902, fue intervenida y reorganizada según principios nazis, en 1934, y desde Berlín se enviaron docentes adeptos al régimen para inculcar propaganda en las escuelas locales. En 1935 comenzaron a surgir denuncias en distintas provincias sobre adoctrinamiento en colegios alemanes (saludos hitlerianos, retratos de Hitler en las aulas, etc.). Estas situaciones despertaron alarma en la sociedad y las autoridades argentinas, que veían en ello una violación a la soberanía educativa del país.

El gobierno nacional reaccionó y en abril de 1938 promulgó el Decreto N.º 3372, que prohibió las actividades nazi-fascistas en los colegios y reguló estrictamente el uso de idiomas extranjeros en la enseñanza. Este decreto ordenó que asignaturas como

historia, geografía y formación cívica fueran impartidas únicamente por ciudadanos argentinos, y vedó cualquier tipo de adoctrinamiento político en las instituciones educativas. Medidas similares se tomaron respecto a las asociaciones sociales estableciéndose vigilancia sobre sus actividades. Pese a estos controles, muchas entidades germanas siguieron operando hasta que Argentina rompió relaciones con el Eje.

El 26 de enero de 1944, el gobierno argentino rompió relaciones diplomáticas y declaró la guerra a Alemania, marcando un punto de inflexión para la colectividad. A partir de entonces, numerosos colegios, clubes y asociaciones alemanas fueron intervenidos, clausurados y sus bienes incautados por las autoridades, al ser considerados "propiedad enemiga", como ocurrió con el colegio alemán de Crespo en Entre Ríos. Casi todos los edificios de las escuelas alemanas fueron expropiados por el Estado argentino bajo esa figura. Instituciones emblemáticas de la colectividad vieron interrumpidas sus actividades: por ejemplo, el diario *Deutsche La Plata Zeitung*, que circulaba desde 1870, dejó de publicarse en 1945, mientras que el *Argentinisches Tageblatt* sobrevivió gracias a su postura abiertamente antinazi. También los colegios y clubes que habían adoptado lineamientos nacionalsocialistas fueron disueltos o pasaron a manos de interventores locales. En algunos casos se retiraron nombres alemanes de instituciones y se prohibió la enseñanza en alemán.

Además de las confiscaciones y cierres, hubo censura y persecución: el gobierno vigiló estrechamente las actividades de los alemanes étnicos, censurando cualquier manifestación favorable al Eje. Muchos dirigentes comunitarios de simpatía nazi fueron expulsados del país o encarcelados. Incluso asociaciones ajenas a la política sufrieron: por ejemplo, la Asociación Católica Alemana debió suspender sus reuniones, y asociaciones deportivas germanas perdieron sus instalaciones.

Para la colectividad alemana en argentina, estos años fueron de incertidumbre y desarticulación institucional. La mayoría de sus organizaciones quedaron inactivas entre 1944 y 1950, sus bienes retenidos por el Estado argentino. Apenas terminada la guerra, Argentina recibió nuevos inmigrantes alemanes, pero en un contexto de germanofobia local que dificultaba reorganizar las viejas instituciones. En síntesis, la Segunda Guerra Mundial supuso la pérdida temporal del entramado asociativo construido por los alemanes en Argentina, debido a la confiscación de sus propiedades, la clausura de sus colegios y centros culturales, y la prohibición de expresarse libremente en su idioma.

## Recuperación y reestructuración posguerra: El surgimiento de la FAAG

Tras el fin de la guerra, la comunidad alemana en Argentina enfrentó el desafío de recuperar sus instituciones y reconstruir su vida asociativa. A fines de la década de 1940 muchos bienes confiscados permanecieron en manos del Estado argentino o fueron reutilizados con otros fines. Por ejemplo, algunos edificios de escuelas alemanas pasaron a ser escuelas públicas argentinas, y clubes alemanes quedaron bajo administración gubernamental. Sin embargo, con el tiempo la actitud oficial hacia la colectividad fue mejorando, especialmente tras cambios políticos internos. Un hito clave fue la normalización de las relaciones entre Argentina y la República Federal de Alemania en 1953 con la firma de los decretos 2014/2015 que reglamentaron la devolución de marcas y patentes alemanas incautadas en 1945, cerrando el capítulo de los “bienes enemigos”. Este hecho abrió la puerta a negociaciones diplomáticas para resolver el tema de todos los bienes incautados.

En 1955 distintas asociaciones de la colectividad se unieron para crear la **Federación de Asociaciones Argentino-Germanas (FAAG)**, con el propósito inicial y urgente de gestionar la devolución de los bienes incautados a las asociaciones alemanas durante la guerra. La FAAG se constituyó como una entidad federativa de tercer grado, es decir, una organización que nucleaba a la mayoría de los clubes, escuelas y sociedades germano-argentinas bajo una representación común. Su formación respondió a la situación de emergencia en que se hallaban las asociaciones, actuando aisladamente poco podrían lograr, pero unidas tendrían más fuerza para reclamar sus derechos. La meta compartida era recuperar las sedes, colegios, clubes y otros inmuebles confiscados por el Estado argentino en los últimos meses de la guerra, ya fuera mediante la restitución directa o mediante indemnizaciones económicas.

Gracias al trabajo conjunto canalizado por la FAAG y a un contexto político más favorable, la devolución de los bienes comenzó a concretarse. Entre 1955 y 1965, las autoridades argentinas fueron resolviendo caso por caso: varias instalaciones confiscadas fueron devueltas a las asociaciones originales, y en otros casos se otorgaron compensaciones monetarias por aquellas propiedades que no podían restituirse. Por ejemplo, antiguos colegios alemanes pudieron reabrir sus puertas bajo la gestión de comisiones de padres y ex alumnos, recuperando edificios o recibiendo fondos para nuevas sedes. Asociaciones deportivas volvieron a sus predios y retomaron sus competencias habituales. En aquellos diez años, poco a poco, las asociaciones germanas retomaron sus actividades culturales y sociales acostumbradas, restableciendo bibliotecas, coros, clases de idioma y eventos tradicionales que habían estado suspendidos. La rehabilitación plena no estuvo exenta de dificultades burocráticas, pero la unidad de la colectividad a través de la FAAG aseguró el éxito final: para mediados de los 60 prácticamente todos los bienes incautados habían sido

restituidos o compensados, garantizando la continuidad de la cultura alemana en Argentina.

Una vez cumplido su objetivo primordial, la FAAG reorientó su misión hacia la preservación y promoción de la identidad germano-argentina en el largo plazo. Desde los años 1970 en adelante, la Federación actúa como entidad representativa ante las autoridades nacionales y como nexo con instituciones alemanas del exterior. Entre sus tareas están el apoyo a proyectos culturales y educativos, el impulso a intercambios juveniles y la coordinación de eventos comunitarios. Las asociaciones miembros, por su parte, han debido adaptarse a nuevos tiempos: la mayoría de sus socios actuales ya no son inmigrantes de primera generación, sino descendientes con menor dominio del idioma alemán. Esto ha obligado a redefinir actividades para atraer a las nuevas generaciones y al público argentino en general, sin perder el legado tradicional.



Festejo por el cincuentenario de la inmigración alemana del Volga a la Argentina. Crespo, septiembre de 1928.

# Gualeguaychú

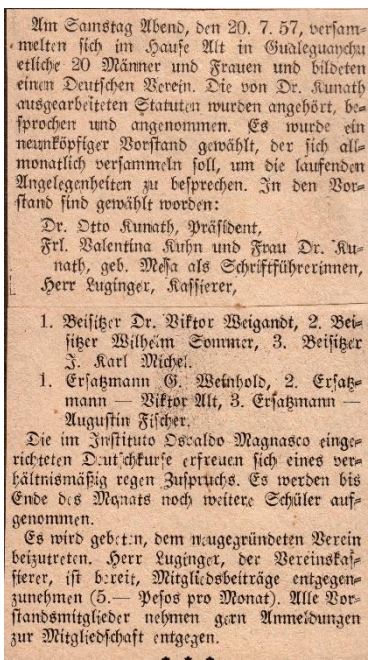
## La Asociación Cultural y Social Germano-Argentina

En sintonía con el proceso nacional de reordenamiento de la red institucional de la colectividad alemana, la ciudad de Gualeguaychú comenzó a tejer su propio entramado asociativo. La interacción entre descendientes de los primeros colonos llegados del Volga, comerciantes urbanos y profesionales de origen alemán residentes en la ciudad, derivó en la creación de un espacio cultural que replicaba las fórmulas de solidaridad y preservación como las asociaciones en Buenos Aires y el resto del país.

Esa interacción culminó en la fundación, en 1957, de la **Asociación Cultural y Social Germano-Argentina de Gualeguaychú**, entidad que adoptó el espíritu de resguardar y difundir la identidad alemana. El sábado **20 de julio** se reunieron en el **Hotel Alemán** de Don Victorio Alt unas 20 personas, entre hombres y mujeres, y fundaron la Asociación. Los estatutos, elaborados por el Dr. **Otto Kunath**, fueron leídos, discutidos y aprobados. Se eligió una comisión directiva de 10 miembros, que se reuniría mensualmente para tratar diversos temas.



Publicidad del Hotel Alemán de Victorio Alt. Este hotel, cuyo dueño anterior y fundador fue Walter H. Feldkamp, se convirtió en la sede social de la Asociación Cultural y Social Germano-Argentina de Gualeguaychú.



Los elegidos para integrar la comisión fundadora fueron: **Dr. Eric Otto Kunath**, presidente; **Srta. Valentina Kuhn** y **Sra. María Rosa Mesa de Kunath**, secretarias; **Sr. Luis Luginger**, tesorero; **Dr. Viktor G. Weigandt**, **Wilhelm Sommer**, **Karl Michel**, vocales; **Gerardo Weinhold**, **Victor Alt** y **Agustín Fischer**, vocales suplentes.

Uno de los principales objetivos de la Asociación era brindar la posibilidad de que la gente pueda aprender el idioma alemán. El **1º de julio de 1957** –antes de la fundación formal de la Asociación– comenzaron a dictarse clases en el **Instituto Magnasco**, a cargo de **Valentina Kuhn** y **Luisa Margarita Riffel**. Otros fines que perseguía la Asociación eran fomentar la vida cultural, social y deportiva, organizar conferencias, veladas artísticas y musicales, fundar una biblioteca y promover encuentros sociales. Se fijó un valor de \$5 a la cuota para quienes quisieran incorporarse como socios.

Anuncio de la fundación de la Asociación publicado en el periódico Der Landbote (Mensajero de campaña) el 24 de julio de 1957

## La conferencia de Lothar Herold y la enseñanza del alemán en la ciudad

En noviembre de 1957, la Asociación organizó una conferencia a cargo de **Lothar Herold**, quien, mediante diapositivas y fotografías a todo color, relató la belleza de los glaciares y la exploración de un lago inexplorado del sur argentino. Su exposición constituyó una verdadera novedad en Gualeguaychú y ofreció al público alemán y argentino una vivencia única.

Lothar Herold (Berlín, 30 de enero de 1912 – Alemania, 8 de octubre de 2012) fue un montañista, explorador y viajero alemán, además de profesor de geografía y de idioma, que llegó a la Argentina en mayo de 1938 para desempeñarse en la docencia, en el marco de un contrato vinculado a instituciones educativas de la comunidad alemana en Buenos Aires.

En el país desarrolló una intensa vida de expediciones y exploraciones: realizó travesías, recorridos y ascensos a cumbres. Se destacó en el andinismo, con hitos como su ascenso al Aconcagua en 1947 junto a Thomas Kopp y Emil Vogel.

Para la Asociación Germano Argentina de Gualeguaychú, recibirlo para una disertación significó mucho más que una visita: fue el encuentro con una figura que tendió puentes entre cultura, educación y exploración, y que ayudó a difundir —con rigor y experiencia de primera mano— la geografía y el espíritu de aventura ligados a la presencia alemana en Argentina.

El impacto en Gualeguaychú fue tan grande que Herold repitió la conferencia ante más de 500 alumnos de la Escuela Normal y el Colegio Nacional, lo que lo convirtió en una personalidad reconocida en la ciudad. Este episodio fue uno de los primeros actos culturales de magnitud organizados por la Asociación y evidenció su proyección más allá de la colectividad alemana.

Al mismo tiempo, las clases de alemán en el Instituto Magnasco fueron creciendo en convocatoria. Se establecieron tres encuentros semanales a las 19 horas, organizados en distintos niveles de enseñanza para que pudieran participar tanto niños como adultos. El Consulado Alemán en Rosario respaldó el esfuerzo con la provisión de libros y materiales, además de instituir premios para los alumnos más destacados.

En 1958, durante la fiesta de finalización del año lectivo, la Asociación distinguió públicamente a sus dos maestras, **Luisa Margarita Riffel** y **Valentina Kuhn**, agradeciéndoles su dedicación. En esa ocasión, el Dr. Kunath entregó los premios otorgados por el Consulado a los mejores alumnos: **Celia Mónica Alt** y **Rosemarie Sommer** recibieron los primeros premios; **Rudi Kunath** y **Hugo Roos**, los segundos.

Los estudiantes tenían además acceso a la biblioteca de la Asociación, que para ese entonces ya contaba con un buen fondo bibliográfico.

## El primer aniversario

En julio de 1958, la Asociación celebró su primer año de existencia. La celebración se organizó en el Hotel Alemán. La fiesta reunió a más de un centenar de personas en un ambiente de camaradería que unió lo institucional con lo familiar.



Victorio Alt al momento de su discurso

El festejo tuvo un carácter especial, ya que coincidió con las bodas de plata del Dr. Otto Kunath y su esposa, motivo de un homenaje particular. En el transcurso de la velada, Don Victorio Alt ofreció un discurso bilingüe –en alemán y en castellano– en el que repasó brevemente la vida de la Asociación e invitó a los presentes a guardar un momento de silencio en memoria de los socios fallecidos, entre ellos el **Pastor Jakob Riffel** y **Herbert Hämmerle**.

La fiesta incluyó música en vivo con acordeón, un tocadiscos con altavoces y la participación de los asistentes en un clima de alegría que se extendió hasta las 4 de la madrugada. Con generosidad, la familia Alt ofreció sus instalaciones al servicio de la Asociación, consolidando al Hotel Alemán como el principal centro de sociabilidad de la colectividad durante esos años.

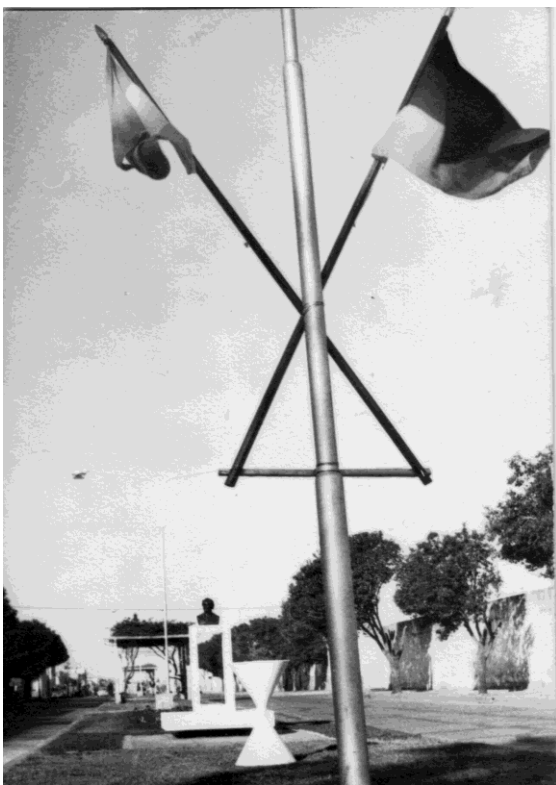


Participantes en la fiesta aniversario en el Hotel Alemán.

## Actividades sociales y culturales

Además de las iniciativas culturales, la Asociación llevó adelante acciones de profundo contenido social. En el asilo municipal, integrantes de la institución visitaban a ancianos de origen alemán, llevándoles pequeños regalos y compañía para aliviar su soledad. En el cementerio de la ciudad, se rindió homenaje a los docentes alemanes fallecidos, recordando su legado educativo. Y en diciembre de 1958, tres miembros de la institución acompañaron al pastor Vöhringer del Sínodo Evangélico Alemán del Río de la Plata, al penal, donde ofreció una conferencia con diapositivas sobre la vida y pasión de Jesucristo ante más de cien reclusos.

## La plazoleta Alemania y el busto de Goethe (1969)



Bandera Argentina y alemana en la plazoleta Alemania en 1969. Esta plazoleta desde 2025 lleva el nombre "Alemanes del Volga".

El año 1969 marcó otro hito trascendental en la visibilidad pública de la colectividad alemana en Gualeguaychú. La Asociación Cultural y Social Germano-Argentina, heredera del impulso fundacional de los años 1950, presentó ante la Municipalidad una petición destinada a otorgar un reconocimiento simbólico a la comunidad germana y sus descendientes.

La propuesta consistía en asignar el nombre "**Alemania**" a la plazoleta ubicada en la calle Luis N. Palma, entre República Oriental y Roque Sáenz Peña, y emplazar allí un busto del poeta Johann Wolfgang von Goethe, donado por la propia Asociación.

El proyecto fue plasmado en la Ordenanza Municipal N° 7234, sancionada el 15 de octubre de 1969, que expresaba en sus considerandos varias ideas clave:

- **Reconocimiento histórico:** la colectividad alemana y sus descendientes habían contribuido al progreso cultural y material de la ciudad, amalgamándose con la nacionalidad argentina.
- **Proyección cultural:** el busto de Goethe simbolizaba no solo la cultura alemana, sino también

su dimensión universal, ya que el poeta había trascendido el ámbito nacional para incorporarse a la literatura mundial.

- **Memoria urbana:** el nombre “Alemania” en la plazoleta venía a cubrir el vacío en la nomenclatura local, otorgando presencia oficial a una nación de gran influencia cultural.

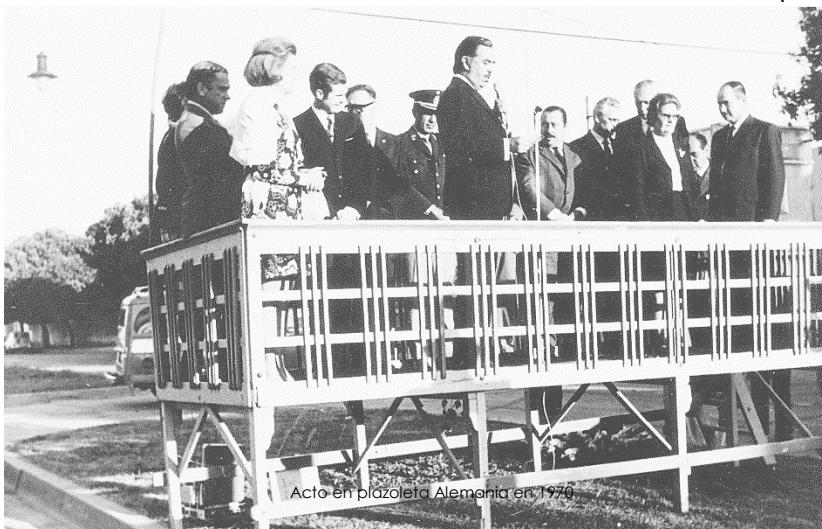
La ordenanza fue ratificada por la Resolución Ministerial N° 662/69, del Ministerio de Gobierno, Justicia y Educación de Entre Ríos. Con la sanción municipal y la aprobación provincial, la colectividad alemana de Gualeguaychú obtuvo un espacio de representación en la ciudad. La plazoleta y el busto de Goethe se convirtieron en un símbolo de memoria y reconocimiento, tanto hacia las generaciones de inmigrantes y descendientes como hacia el aporte cultural de Alemania a la humanidad.

Un año más tarde, en noviembre de 1970, la plazoleta fue nuevamente escenario de un acto significativo: la inauguración del busto de Ludwig van Beethoven, al cumplirse el bicentenario de su nacimiento. La ceremonia, organizada nuevamente por la Asociación Germano-Argentina, contó con la presencia de altas autoridades locales, militares y representantes diplomáticos de la República Federal de Alemania, entre ellos el secretario de la embajada, Dr. Bernd von Wulffen.

El intendente municipal, Dr. Guillermo Cardoso, Otto Kunath y el propio von Wulffen descubrieron la escultura, obra del artista local Ayala, joven que logró materializar en yeso y bronce la imagen del célebre compositor. Durante el acto se pronunciaron discursos que destacaron la trascendencia universal de Beethoven como genio musical, y se subrayó la voluntad de la colectividad de rendir homenaje a las figuras de mayor relieve de la cultura alemana.

La ceremonia incluyó, además, la participación del coro de la Asociación Cultural de Villa Ballester, que interpretó tanto el Himno Nacional Argentino como el himno alemán. Posteriormente, el Dr. Eric Otto Kunath, presidente de la Asociación Germano-Argentina, pronunció un sentido discurso en el que enmarcó la entrega del busto como una contribución de la colectividad alemana a la vida cultural de Gualeguaychú y como un símbolo de hermandad con la lejana tierra de sus ancestros.

Con la instalación sucesiva de los bustos de Goethe (1969) y Beethoven (1970), la Plazoleta



Acto en plazoleta Alemania en 1970

Alemania se consolidó como un espacio de memoria cultural donde la comunidad germano-argentina proyectaba su identidad, tendiendo puentes entre la ciudad de Gualeguaychú y la herencia cultural de Alemania.

Con el tiempo, las dificultades económicas, la disminución del interés de las nuevas generaciones y los altos costos para mantener actividades

culturales hicieron que algunas iniciativas debieran interrumpirse. Sin embargo, la voluntad de preservar el patrimonio cultural alemán nunca se debilitó.

En 1972, al cumplirse el 15° aniversario de su fundación, la Asociación reafirmó su compromiso de continuar trabajando en favor de la cultura germana. Se proyectaban nuevas conexiones con asociaciones de otras provincias y viajes culturales hacia Córdoba y Misiones, buscando mantener vivo el espíritu comunitario.

**15 Jahre Deutscher Verein Gualeguaychú**  
**Besuch des Chores der Schwabenvereinigung Buenos Aires**

Am ~~sonntags~~ <sup>sonntags</sup> Sonntag mittags traf der Chor der Schwabenvereinigung Buenos Aires in Gualeguaychú ein, wo abends im Instituto Magnasco ein Adventskonzert stattfand.

Im 1. Teil des Konzertes trugen die Schwaben unter Josef Schick Hymne an die Nacht von Beethoven. Im Abendroth von Fr. Schubert, Vespergesang von Karl Kämpf, Oh du Fröhliche bearb. von Ed. Kremser u. Ade-ste fideles vor. Im Zwischen-teil brachte die Trapp-Familie von Gualeguaychú, Frau Bustelo mit ihren 4 Töchtern und einem Sohn, argentinische Kompositionen mit Gitarrebegleitung vor. Im 2. Teil sangen die Schwaben: O Winternächte von H. Sönel, Sanctus von Fr. Schubert, Es ist ein Reis entsprungen von Pratorius, Ihr Hirten erwacht von O. Giller und Stille Nacht von F. Gruber. Der brausende Beifall des Publikums war eine äusserliche Bestätigung für die hervorragenden Chordarbietungen der Schwaben, die unter Josef Schick meisterlich musizierten. Man merkt hier die enge Verbundenheit zwischen Chorleiter und Sänger, die solche Darbietungen überhaupt erst ermöglichen.

Nach dem offiziellen Teil fand in den Räumen des Klub Frigorifico ein gemütliches Beisammensein mit Tanz statt, bei welchem Sänger und Gastgeber recht frohe Stunden verbrachten.

Am Sonntag früh wirkte der Schwabenchor in der Deutschen Lutherischen Kirche beim Gottesdienst mit einigen Gesangeinlagen mit und die Besucher waren von dem Genuss der ihnen geboten wurde beglückt. Anschliessend sang der Schwabenchor noch in der Morgenmesse in der Kathedrale von Gualeguaychú vor einem aufmerksam lauschenden Publikum deutsche Weihnachtslieder.

Mittags fand dann der traditionelle „asado“ im Club Neptunia, im Parque Unzué, am schönen Strand des Gualeguaychú-Flusses, statt. Wie nicht anders zu erwarten, wurde dieses Abschiedessen ein voller Erfolg. Viele schöne, alte deutsche Lieder erklangen und weckten bei vielen Zuhörern so manche Erinnerung an vergangene Zeiten und, wie immer, vergingen die Stunden wie im Fluge. Jedenfalls konnte der Deutsche Kultur- und Geselligkeitsverein Gualeguaychú, besonders durch den Besuch der Schwabenvereinigung, sein 15jähriges Bestehen im würdigen Rahmen feiern u. dafür sei den Schwaben herzlich Dank gesagt.

Orchester aus Buenos Aires wurden gefeiert, es besuchten uns der Singkreis Vte. López, die Spielschar Burg Waldeck, die Schuhplattler vom Bayern-Verein, die Chorvereinigung Villa Ballester, der Schwabenchor, der Chor der Hölters-Schule u.a. Mitglieder der deutschen Botschaft konnten wir zu unseren Ehrengästen zählen, bei der Einweihung der Goethe- und der Beethoven-Büste. Der deutsche Sprachunterricht unter der hervorragenden Leitung von Luise Riffel und Valentina Kuhn war ein grosser Erfolg und die Jahresabschlussprüfungen immer ein grosses Ereignis für Jung und Alt. Leider war dieser Auftrieb im Verein nicht von Dauer. Die Jugend blieb aus, der Sprachunterricht lohnte nicht mehr und aus wirtschaftlichen Gründen konnten wir auch nicht mehr die guten deutschen Orchester aus Buenos Aires engagieren. Wir sind trotzdem stolz darauf, dass wir den Verein 15 Jahre lang erhalten haben und wir sind bereit weiter zu arbeiten, um unser deutsches Kulturgut zu erhalten. Wenn auch die Versuche, Verbindungen mit anderen deutschen Vereinigungen aufzunehmen, noch keinen grossen Erfolg zeitigten, werden wir doch weitere Versuche unternehmen und im Jahre 1973, wenn es die finanziellen Mittel erlauben, unsere Fühler nach Córdoba und Misiones ausstrecken, um ev. mit grossen Bussen Besuchsfahrten zu anderen deutschen Vereinen zu veranstalten.

Victor Alt

**Deutsches Beerdigungs-Institut**  
**„FRIEDEN“**  
 Inhaber: Helmut Werneburg  
 Ambulanzen und Feuerbestattungen  
**11 DE SEPTIEMBRE 882**  
 (Höhe Avenida Cabildo 300)  
**TE 772.5460**  
 Seit 40 Jahren am Platz. Tag und Nacht geöffnet.

Artículo en relación de 15° aniversario de la Asociación.  
 Escaneo proporcionado por el Centro DIHA. Se desconoce el medio y la fecha de publicación.

## Pastor Jakob Riffel, alma mater de la Asociación



El nombre de **Pastor Jakob Riffel** está íntimamente ligado a los orígenes de la Asociación Cultural y Social Germano-Argentina de Gualeguaychú. Su figura aparece en cada relato, en cada memoria y en cada discurso de los primeros años de la institución.

En noviembre de 1956, con motivo de la visita del Cónsul Alemán de Rosario y Santa Fe, Riffel expresó públicamente un deseo largamente soñado: organizar a la colectividad de raíces alemanas en una asociación que fortaleciera sus vínculos, cultivara sus tradiciones y proyectara sus valores en la ciudad. Ese proyecto se materializó cuando se constituyó formalmente la nueva asociación, bajo la presidencia del Dr. Otto Kunath. En ese acto fundacional, el Pastor Riffel fue reconocido como su principal impulsor y orientador. No en vano, años más tarde, el Dr. Kunath lo llamaría el **“alma mater”** de la Asociación, recordando que no fue solo miembro fundador, sino su guía espiritual y moral.

La influencia de Riffel se manifestó en dos ejes importantes:

1. La **enseñanza del idioma alemán**, para asegurar la continuidad de la lengua entre las nuevas generaciones. Bajo su inspiración se organizaron los cursos en el Instituto Magnasco, con el apoyo del Consulado Alemán de Rosario, que proporcionó materiales y becas para los mejores alumnos.
2. La **creación de una biblioteca**, que fue instalada en el Hotel Alemán, destinada a reunir obras en alemán, como fuente de cultura y espacio de encuentro.

El Pastor Riffel falleció en 1958, poco después de ver cristalizada su obra. En el funeral, el Dr. Kunath subrayó que con él no se perdía solo un socio fundador, sino el verdadero motor de la institución. Su “ejemplo y consejo”, decía Kunath, seguirán siendo una guía permanente para el futuro de la Asociación.

La comunidad lo recordó como un hombre de vasta cultura, cordialidad y compromiso ciudadano. Amaba profundamente la herencia alemana, pero también se entregó con fidelidad a su segunda patria, la Argentina.

***La Asociación Cultural y Social Germano-Argentino de Gualeguaychú constituyó la base organizativa de la actual Asociación de Descendientes de Alemanes del Volga de Gualeguaychú. Surgido en la posguerra como espacio de encuentro, sociabilidad y expresión cultural de la colectividad alemana, aquella Institución permitió articular a inmigrantes y descendientes en torno a objetivos comunes. A partir de esa experiencia inicial, se consolidó una estructura institucional más definida, que derivó en la fundación de la filial Gualeguaychú de la Asociación Argentina de Descendientes de Alemanes del Volga, heredera directa de***

***aquel impulso, de sus protagonistas y de su proyecto de preservación identitaria e integración a la vida cultural de Gualeguaychú.***